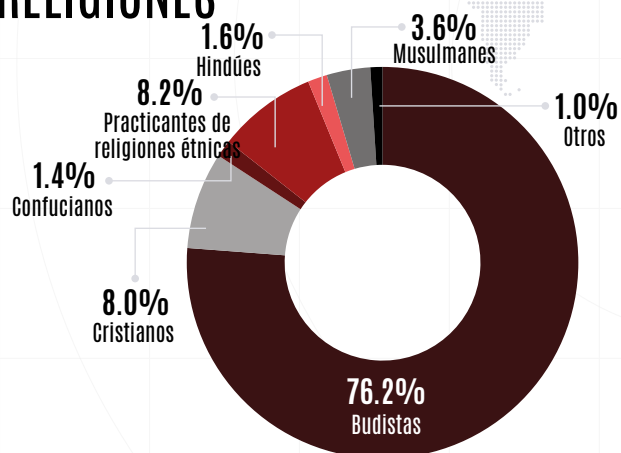




MYANMAR (BIRMANIA)

RELIGIONES



Población

54,808,276

PIB per cápita

5,592 US\$

Superficie

676,577 Km²

ÍNDICE DE GINI*

30.7

*Desigualdad de ingresos

MARCO LEGAL SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA Y SU APLICACIÓN EFECTIVA

La Constitución de 2008 de la República de la Unión de Myanmar (también conocida como Birmania) protege la libertad religiosa de sus ciudadanos. El artículo 34 declara que «todos los ciudadanos tienen el mismo derecho a la libertad de conciencia y el derecho a profesar y practicar una religión, sujetos al orden, la moralidad o la salud públicos y al resto de las disposiciones de esta Constitución». A la vez que reconoce el cristianismo, el islam, el hinduismo y el animismo «como religiones que existen en la Unión en el momento de entrar en vigor esta Constitución» (artículo 362), la Constitución tiene en consideración la «posición especial del budismo como fe profesada por la gran mayoría de los ciudadanos de la Unión» (artículo 362)¹.

El artículo 364 prohíbe «abusar de la religión por motivos políticos» y establece que «cualquier actividad dirigida, o que pueda dirigirse, a fomentar los sentimientos de odio, enemistad o discordia entre comunidades o sectas raciales o religiosas es contraria a esta Constitución. Se promulgará una ley que penalice dicha actividad».

Además de la Constitución, el Código Penal birmano

considera en distintas secciones la religión y prohíbe las ofensas o injurias religiosas, funcionando de una manera similar a las leyes de blasfemia de otros países. Dichas secciones consideran distintos agravios contra la religión, a saber: actos de destrucción, deterioro o profanación de lugares de culto (sección 295); ultrajes a la religión (sección 295 A); perturbación de reuniones religiosas (sección 296); invasión de lugares de culto (sección 297); y ofensa a los sentimientos religiosos de otra persona (sección 298). Todos estos actos conllevan penas de entre uno y dos años de prisión y multas².

En 2015, Myanmar introdujo cuatro leyes³, que finalmente fueron promulgadas y siguen vigentes en la actualidad, conocidas como Leyes de Protección de la Raza y la Religión. Estas leyes recogen la normativa que establece los requisitos para registrar matrimonios entre hombres no budistas y mujeres budistas, estipulando las obligaciones que debe cumplir el marido no budista y las sanciones en caso de incumplimiento, así como la normativa sobre la conversión religiosa y los requisitos para que un organismo gubernamental apruebe las conversiones⁴.

El artículo 121 (i) prohíbe a los miembros de las «órdenes religiosas», como sacerdotes, monjes y monjas, de todas las religiones, presentarse a cargos públicos así como

votar (artículo 392, a). El Gobierno restringe, por ley, las actividades políticas de los sacerdotes budistas (sangha) y su expresión. La Constitución prohíbe «el abuso de la religión con fines políticos» (artículo 364).

El Departamento para la Perpetuación y Difusión de la Sasana (enseñanza budista), dependiente del Ministerio de Asuntos Religiosos, supervisa las relaciones del Gobierno con los monjes y las escuelas budistas. Y el Comité Estatal de Coordinación de la Sangha de los Monjes supervisa a las nueve órdenes aprobadas en el país. El Gobierno prohíbe cualquier organización de monjes budistas fuera de las nueve órdenes monásticas reconocidas⁵.

INCIDENTES Y EVOLUCIÓN

Los rohinyás, que son predominantemente musulmanes, han sido víctimas de las violaciones de los derechos humanos más atroces de la historia reciente. Como resultado de los ataques por parte de los militares y otros grupos armados, se estima que un millón de rohinyás ha huido a Bangladés, el país vecino, donde se albergan en campamentos de refugiados en el distrito de Cox's Bazar⁶. En agosto de 2019, la Misión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas llegó a la conclusión de que el ejército de Myanmar tenía una «intención genocida»⁷.

En respuesta a un caso presentado por Gambia, el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya anunció el 23 de enero de 2020 un fallo provisional en el que se pedía a Myanmar que «tomara todas las medidas a su alcance» para garantizar que el ejército y los grupos armados «no cometerán actos de genocidio» contra los rohinyás⁸. El 13 de noviembre de 2019, se presentó una demanda contra Myanmar en un tribunal argentino basada en el principio de jurisdicción universal⁹. Un día después, el Tribunal Penal Internacional abrió una investigación sobre las acciones militares en el estado de Rakhine¹⁰.

La persecución de los rohinyás no se debe únicamente a la religión; la etnia, la política y el control de los recursos naturales también son factores importantes. En un discurso pronunciado en junio de 2018 ante representantes de la Iglesia y personal político en Melbourne, Australia, el cardenal de Myanmar, Charles Maung Bo, resumió la historia de los rohinyás en Myanmar y la instrumentalización del tema para iniciar el conflicto. Según el cardenal, muchas veces se olvidan los intereses económicos internacionales en la región: «El estado de Rakhine,

donde el conflicto continúa, es también el lugar en el que las dos superpotencias, India y China, compiten por las rutas comerciales y los recursos. Lamentablemente, los rohinyás están en medio de estas ambiciones. Las empresas y sus secuaces ya han comenzado el proceso de enajenación de las tierras de nuestros agricultores»¹¹.

Sin embargo, la religión juega un papel importante en el conflicto. Como observaba el cardenal en el mismo discurso, los extremistas religiosos de Myanmar y «parte de la élite religiosa» hacen un mal uso del discurso de odio que prolifera en el conflicto para agitar a la población budista mayoritaria. «En un país profundamente religioso se cree lo que dicen. La gran tragedia es la radicalización de las ideas del pueblo»¹².

Lo mismo ocurre con las violaciones de la libertad religiosa observadas en el resto del país. En Birmania, la religión y la etnia están profundamente vinculadas. Cuando se instrumentaliza con fines políticos, se crea una mezcla tóxica: el nacionalismo étnico-religioso. Muchas de las violaciones de la libertad religiosa en Birmania se producen en el contexto de conflictos étnicos y políticos. A veces, los casos de discriminación y persecución religiosa son evidentes; en otras ocasiones, es difícil diferenciar entre el odio religioso y racial o, especialmente en el caso de los militares, entre la violencia por motivos religiosos y el conflicto general¹³.

La violencia y la discriminación se han visto alimentadas por el discurso de odio, impulsado por plataformas de redes sociales como Facebook, así como por DVD, folletos y sermones de monjes nacionalistas budistas. En el período previo a las elecciones generales de 2020, la Red de Derechos Humanos de Birmania (BHRN) documentó casos de discursos de odio y desinformación en un informe titulado Odio digital: gratis y justo para algunos. Desinformación y discurso de odio en la campaña electoral general de Birmania¹⁴. El estudio señalaba que «la mayor parte de la desinformación relacionada con las elecciones en las redes sociales se refiere a conspiraciones entre la NLD (Liga Nacional para la Democracia) y los musulmanes [...]. Birmania no ha aplicado ninguna de las leyes relativas a la discriminación de las religiones minoritarias y las leyes electorales cuando los candidatos han utilizado un discurso en contra de los musulmanes»¹⁵. Además, según BHRN, «Birmania impidió injustamente que candidatos musulmanes se presentaran para ocupar cargos públicos afirmando falsamente que no podían probar la ciudadanía de sus antepasados»¹⁶.

Los musulmanes siguen enfrentándose a restricciones para abrir o reconstruir mezquitas después de la violencia antimusulmana de 2012. Al menos 40 mezquitas permanecen cerradas, a pesar de la campaña de los líderes musulmanes para conseguir que se vuelvan a abrir¹⁷. En mayo de 2019, monjes nacionalistas budistas extremistas obligaron a cerrar lugares de oración musulmanes en Rangún durante el Ramadán¹⁸.

Los conflictos militares continúan perjudicando a los cristianos, especialmente en los estados de Kachin, Shan, Chin y Rakhine. Según las informaciones recibidas, el ejército de Myanmar bombardeó una aldea en el municipio de Paletwa, estado de Chin, el 7 de abril de 2020, matando a siete civiles, dos de ellos niños, una madre y un bebé. Al menos otros ocho civiles resultaron heridos y ocho casas fueron incendiadas¹⁹.

La Iglesia católica de Myanmar ha defendido con palabras y hechos la libertad religiosa y los derechos humanos y ha procurado la paz. El cardenal Bo ha sido el más elocuente. En agosto de 2019, publicó un largo artículo titulado Reflexiones desde la periferia: el amor de Dios por la gente y las naciones de Asia, en el que pedía la libertad religiosa. Afirmaba: «Los predicadores del odio incitan a la discriminación y la violencia en nombre de una religión pacífica; leyes y reglamentos injustos imponen restricciones a la libertad religiosa de las minorías y políticas de identidad han mezclado la raza, la religión y la política en un peligroso cóctel de odio e intolerancia»²⁰.

El 1 de octubre de 2019, el prelado, que es el arzobispo de Rangún, pidió a los líderes religiosos que se pronunciaran contra la violencia diciendo: «No pasa un solo día sin la desgarradora noticia de que civiles inocentes han sido desplazados, asesinados o mutilados por los conflictos que actualmente se desarrollan en Lashio, en otras regiones del norte y en el estado de Rakhine. [Me] duele el silencio de los representantes religiosos²¹».

En febrero de 2020, el cardenal Bo protestó contra la prohibición de que el clero vote en las elecciones de Myanmar y pidió que se derogase dicha restricción. «Como cardenal», explicó, «puedo hacer declaraciones y discursos y alentar a los ciudadanos a votar, pero yo mismo tengo prohibido votar. Es una disposición extremadamente inusual. No conozco ninguna otra democracia que tenga esta norma»²².

En septiembre de 2020, el cardenal subrayó la necesidad de la justicia como componente clave para alcanzar

la paz: «Para que haya paz real, reconciliación verdadera, tiene que haber justicia. Los crímenes cometidos contra los musulmanes de Myanmar, no solo en Rakhine sino en todo el país, constituyen un atentado contra la dignidad humana y todos nosotros, sea cual sea nuestra fe, debemos exigir justicia. Porque sin justicia, no puede haber paz. Al mismo tiempo, si bien los rohinyás han recibido una atención mundial muy justa, y no le quito mérito, también es necesario prestar atención a la difícil situación de los kachin, chin, karen, predominantemente cristianos, como muchos de los karen, así como a la situación de nuestros hermanos y hermanas budistas entre los rakhine, los shan y los mon, y también entre aquellos que han luchado durante tanto tiempo en el movimiento democrático general»²³.

En 2019, después de visitar los campos de refugiados de los rohinyás en Bangladés, el cardenal Bo afirmaba: «Sean los que sean los argumentos históricos, sean las que sean las determinaciones legales, lo que le ha pasado a esta gente es una cicatriz en la conciencia de mi país, y hay que subsanarla»²⁴.

En 2020, Myanmar se vio gravemente afectada por la COVID-19, especialmente durante la segunda ola, y la mayor parte de los lugares de culto permaneció cerrada durante todo el año. Las restricciones se han aplicado con rigor, llegando a imponerse penas de prisión por violaciones de las normas contra la pandemia. En mayo de 2020, fue arrestado el pastor David Lah, ciudadano canadiense nacido en Myanmar, por celebrar un servicio religioso violando la prohibición de reunión. Condenado a tres meses de prisión, le pusieron en libertad en agosto de 2020. Las autoridades han procesado a otras personas que participaban en reuniones y actividades religiosas, algunas de ellas musulmanes que asistían a las oraciones en una mezquita de Mandalay²⁵.

El 1 de febrero de 2021, el comandante en jefe de las fuerzas armadas, el general Min Aung Hlaing, dio un golpe de Estado, tomó el poder y encarceló a la jefa de facto del Gobierno civil electo, Aung San Suu Kyi, a ministros y a altos dirigentes de la Liga Nacional para la Democracia, así como a activistas clave de la sociedad civil. Se iniciaron varias semanas de protestas por todo el país en las que participaron decenas de miles de personas. En algunos casos, los militares utilizaron munición real y balas de goma para reprimir las protestas y varias personas murieron.

FUTURO DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Es probable que la toma del poder por los militares empeore la situación de todas las minorías religiosas. El comandante en jefe Min Aung Hlaing ya ha sido condenado y sancionado internacionalmente por su presunto papel en numerosos ataques militares contra diversas minorías étnico-religiosas, como los ya, pero también contra los

chin y los kachin, entre los que hay muchos cristianos. Los dirigentes civiles anteriores al menos impusieron cierta, aunque insuficiente, moderación a ese extremismo y violencia. Sin presión internacional sobre el régimen militar para reconducir el país hacia un camino de democracia y con el liderazgo civil desaparecido, se espera que la represión contra las minorías y la persecución religiosa sean cada vez mayores.

- 1 Myanmar 2008 (rev. 2015), Constitute Project. [En línea]. Recuperado de: https://www.constituteproject.org/constitution/Myanmar_2015?lang=en (Consulta: 11 de febrero de 2021).
- 2 República de Myanmar, «The Penal Code», en Online Burma/Myanmar Library. [En línea]. Recuperado de: http://www.burmalibrary.org/docs6/MYANMAR_PENAL_CODE-corr.1.pdf (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 3 Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR), «Myanmar: UN rights experts express alarm at adoption of first of four “protection of race and religion” bills», 27 de mayo de 2015. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/en/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=16015&LangID=E> (Consulta: 11 de febrero de 2021).
- 4 Depto. de Estado de Estados Unidos. Oficina de Libertad Religiosa Internacional, «Burma», en 2019 Report on International Religious Freedom. [En línea]. Recuperado de: <https://www.state.gov/reports/2019-report-on-international-religious-freedom/burma/> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 5 Ibid.
- 6 Ratcliffe, Rebecca et al., «Cox’s Bazaar refugee camps: where social distancing is impossible», en The Guardian, 29 de junio de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2020/jun/29/not-fit-for-a-human-coronavirus-in-coxs-bazaar-refugee-camps#:~:text=Cox’s%20Bazaar%20refugee%20camps%3A%20where%20social%20distancing%20is%20impossible,-Faced%20with%20unsanitary&text=Social%20distancing%20simply%20isn’t,communal%20toilets%20and%20water%20facilities> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 7 Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR), «UN Fact-Finding Mission on Myanmar Calls for Justice for Victims of Sexual and Gender-Based Violence», 22 de agosto de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24907&LangID=E> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 8 Tribunal Internacional de Justicia, «Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide (The Gambia v. Myanmar)», 23 de enero de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/178/178-20200123-PRE-01-00-EN.pdf> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 9 «Myanmar’s Aung San Suu Kyi faces first legal action over Rohingya crisis», en The Guardian, 14 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/14/myanmars-aung-san-suu-kyi-faces-first-legal-action-over-rohingya-crisis> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 10 Tribunal Penal Internacional (ICC), «ICC judges authorize opening of an investigation into the situation in Bangladesh/Myanmar», 14 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.icc-cpi.int/Pages/item.aspx?name=pr1495> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 11 «Myanmar Cardinal Bo Explains the Rohingya Situation», en Regional Interfaith Network, 19 de junio de 2018. [En línea]. Recuperado de: <http://regionalinterfaith.org.au/?p=2316> (Consulta: 15 de marzo de 2021).
- 12 Ibid.
- 13 Christian Solidarity Worldwide (CSW), «Burma’s Identity Crisis: How ethno-religious nationalism has led to religious intolerance, crimes against humanity and genocide», 21 de mayo de 2019, p. 6. [En línea]. Recuperado de: <https://www.csw.org.uk/2019/05/21/report/4339/article.htm> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 14 «Free and Fair for Some. Discrimination and Hate Speech in Burma’s General Election Campaign», en Digital Hate, Digital Burma Human Rights Network (nº 2), 4 de noviembre de 2020. [En línea]. Recuperado de: https://progressivevoicemyanmar.org/wp-content/uploads/2020/11/Digital_Hate_Free_And_Fair_For_Some.pdf (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 15 Ibid., p. 3.
- 16 Ibid.
- 17 Zaw, John, «Myanmar’s Muslims seek to reopen shuttered mosques», en UCANews, 28 de octubre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ucanews.com/news/myanmars-muslims-seek-to-reopen-shuttered-mosques/86415> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 18 Id., «Muslim prayer sites shut down in Myanmar city», en UCANews, 17 de mayo de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ucanews.com/news/muslim-prayer-sites-shut-down-in-myanmar-city/85216>
- 19 Christian Solidarity Worldwide (CSW), «Burmese military bombs village and kills seven civilians», 9 de abril de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.csw.org.uk/2020/04/09/press/4614/article.htm> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 20 «Card Bo: Reflections from the Asian Periphery», en AsiaNews, 16 de agosto de 2019. [En línea]. Recuperado de: <http://www.asianews.it/news-en/Card-Bo:-Reflections-from-the-Asian-Periphery-47760.html> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 21 «Burmese cardinal laments religious leaders’ silence over violence», en Catholic News Agency, 3 de octubre de 2019 [En línea]. Recuperado de: <https://www.catholicnewsagency.com/news/burmese-cardinal-laments-religious-leaders-silence-over-violence-52912> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 22 Zaw, John, «Let religious people vote too, says Myanmar cardinal», en UCANews, 6 de febrero de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ucanews.com/news/let-religious-people-vote-too-says-myanmar-cardinal/87161> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).
- 23 Carvalho, Nirmala, «Rohingya crisis “a scar on the conscience” of Myanmar, Burmese cardinal says», en Crux, 26 de septiembre de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://cruxnow.com/church-in-asia/2020/09/rohingya-crisis-a-scar-on-the-conscience-of-myanmar-burmese-cardinal-says/?fbclid=IwAR1BKb1PEng1WkannuSwBt7Xa6gtRQGE9liu46IPM-DMacwsUtJDD9liu0> (Consulta: 13 de diciembre de 2020)

2020).

24 «Cardinals visit Rohingya refugee camp in Bangladesh», en Catholic News Agency, 1 de agosto de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.catholicnewsagency.com/news/cardinals-visit-rohingya-refugee-camp-in-bangladesh-66493> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).

25 Lwin, Thiha, «Eight cases opened over religious gatherings for violating COVID-19 restrictions: govt», en The Irrawaddy, 12 de junio 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.irrawaddy.com/specials/myanmar-covid-19/eight-cases-opened-religious-gatherings-violating-covid-19-restrictions-govt.html> (Consulta: 13 de diciembre de 2020).